

# 34

## LOS SUJUYES: RESILIENCIA Y ADAPTABILIDAD DE LA GENTE COMÚN EN LA PERIFERIA DE COTZUMALGUAPA, ESCUINTLA

ERIKA GÓMEZ GONZÁLEZ, CARLOS GILBERTO CRUZ GÁMEZ,  
OSWALDO CHINCHILLA MAZARIEGOS, HECTOR NEFF  
Y DAVID RAFAEL MCCORMICK ALCORTA

**34** SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES  
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA  
2021

**Museo Nacional de Arqueología y Etnología**  
26 al 30 de julio de 2021

### Editores

Bárbara Arroyo  
Luis Méndez Salinas  
Gloria Ajú Álvarez

### Referencia

Gómez González, Erika *et al.*

2022 Los Sujuyes: Resiliencia y adaptabilidad de la gente común en la periferia de Cotzumalguapa, Escuintla. En *34 Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2021* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 423-438. Asociación Tikal, Guatemala.



# LOS SUJUYES: RESILIENCIA Y ADAPTABILIDAD DE LA GENTE COMÚN EN LA PERIFERIA DE COTZUMALGUAPA, ESCUINTLA

ERIKA GÓMEZ GONZÁLEZ  
CARLOS GILBERTO CRUZ GÁMEZ  
OSWALDO CHINCHILLA MAZARIEGOS  
HECTOR NEFF  
DAVID RAFAEL MCCORMICK ALCORTA

## **PALABRAS CLAVE**

Costa Pacífica, Cotzumalguapa, Los Sujuyes, resiliencia, georadar, Preclásico, Clásico, Posclásico.

## **ABSTRACT**

*Located in the vicinity of Cotzumalguapa, Los Sujuyes was a small community whose inhabitants persisted through political and demographic changes and catastrophic events of volcanic origin that left their mark in the archaeological record. The community was inhabited since the Early Formative period, became integrated in the Cotzumalguapa political system during the Late Classic, and persisted until the Postclassic. This paper focuses on the resilience and adaptability of the inhabitants of this community despite the political changes and ecological processes that affected the populations of the Pacific Coast.*

El flujo piroclástico que destruyó la aldea Los Lotes, en 2018, fue un recordatorio doloroso de los riesgos que conlleva vivir en las faldas del volcán de Fuego, cuyas erupciones se han sucedido con regularidad desde el Siglo XVI hasta el presente (Rose *et al.* 1978). Los estudios geológicos han documentado numerosas erupciones anteriores, durante los últimos 80,000 años, en el macizo formado por los volcanes de Acatenango y Fuego (Vallance *et al.* 2001:8). El volcán de Fuego es la chimenea más reciente en ese macizo; Escobar Wolf (2013:126) fechó una serie de flujos piroclásticos en el entorno del volcán, que abarcan más de 6000 años, pero que han sido más abundantes en los últimos 2500 años. Las poblaciones establecidas en las faldas del volcán han soportado el impacto repetido de las lluvias de ceniza que se pueden extender en un radio de 40 km

alrededor del cono, y las comunidades más cercanas están expuestas a los efectos de los flujos piroclásticos, los lahares (flujos de escombros arrastrados por el agua), y las inundaciones ocasionadas por la acumulación de escombros en los cauces fluviales (Vallance *et al.* 2001).

En este artículo, se reportan los resultados de las investigaciones realizadas en 2019 y 2020 en Los Sujuyes, un sitio pequeño localizado en la falda del volcán de Fuego, a 16.5 km del cráter, a vuelo de pájaro. El objetivo inicial del proyecto fue documentar una comunidad de tercer rango en la jerarquía de asentamientos del Clásico Tardío alrededor de Cotzumalguapa (Chinchilla *et al.* 2006). Sin embargo, la investigación reveló una larga historia de ocupación que se extiende desde el Formativo Temprano hasta el Posclásico Temprano, con depósitos de tefra (cenizas volcánicas arrastradas

por el viento) intercalados entre los estratos de construcción y actividad en la plaza y las estructuras circundantes. En los párrafos siguientes, se analiza la historia ocupacional del sitio con atención a los episodios de actividad volcánica, y la forma en que los habitantes de Los Sujuyes los sobrellevaron a lo largo del tiempo. Los Sujuyes fue una comunidad resiliente, que se desarrolló en forma paralela a Cotzumalguapa y persistió a lo largo del tiempo, pese a los problemas ocasionados por la actividad volcánica. Seguramente quedó integrada en el sistema político de Cotzumalguapa durante el Clásico Tardío, pero persistió tras el decaimiento de aquella ciudad como centro primario a nivel macroregional y experimentó una etapa intensa de ocupación durante el Posclásico Temprano. Las excavaciones en Los Sujuyes ofrecen algunas perspectivas sobre ese periodo, que hasta ahora ha permanecido mal documentado en la arqueología de la región.

## EL SITIO

Identificado en 2006 durante un reconocimiento aéreo (Chinchilla *et al.* 2006), Los Sujuyes se localiza aproximadamente 5 km al norte de la zona nuclear de Cotzumalguapa (Figura 1). Ocupa una lengua de tierra a 700 m sobre el nivel del mar, la cual es cortada por varios afluentes de los ríos Martín y Xatá, ambos afluentes del Coyolate. La arquitectura visible del sitio consta de una plaza rodeada por cuatro estructuras identificadas con los numerales 1 a 4 (Figura 2). La Estructura 1, situada al norte, es la más alta y alcanza aproximadamente 3 m. Los demás montículos no se alcanzan más de 2 m. La presencia de la estructura principal en el lado norte de la plaza es consistente con otros sitios de rango 3 en la jerarquía de asentamientos de Cotzumalguapa (Chinchilla *et al.* 2006).

Las investigaciones realizadas en 2019 y 2020 bajo la dirección de Erika Gómez González incluyeron (a) prospección geofísica por medio de georadar; (b) reconocimientos y colecciones sistemáticas de superficie en el entorno del sitio; (c) excavaciones en el área central y en sectores catalogados como habitacionales. El estudio de la estratigrafía y la secuencia cerámica se complementó con una serie de doce fechas de radiocarbono, las cuales fueron procesadas en el Keck Carbon Cycle AMS Laboratory, de la Universidad de California, Irvi-

ne, y fueron calibradas por medio del programa OxCal versión 4.4 (<https://c14.arch.ox.ac.uk/oxcal.html>).

## PROSPECCIÓN CON GEORADAR

La prospección se realizó por medio de un sistema GSSI SIR veyor SIR-20, con una antena de 400 MHz, y se usó el programa GPR-Slice para procesar los datos y generar “cortes de tiempo” (*time slices*) representados en gráficas bidimensionales que muestran anomalías a profundidades consecutivas. La prospección abarcó un área de 12,500 m<sup>2</sup> e incluyó las estructuras principales, la plaza y un sector amplio al sur. Las experiencias anteriores indican que el método permite detectar la presencia de rasgos arquitectónicos de piedra tales como fachadas y pavimentos que se presentan con frecuencia en la arquitectura de Cotzumalguapa. La prospección permitió detectar los muros traseros de las estructuras 2 y 4 y el escalón frontal de la Estructura 2. Sin embargo, también produjo resultados engañosos, que no se correlacionaron con rasgos constructivos visibles en las excavaciones realizadas en la plaza, al frente de la Estructura 1 y al sur de la Estructura 4 (Operación SY6). En esta última área las gráficas de corte de tiempo sugerían que podrían presentarse vestigios constructivos de piedra. Existe la posibilidad de que los rasgos mostrados por el georadar estuvieran desplazados debido a que los resultados no se corrigieron en atención a las ondulaciones del terreno. Sin embargo, la ausencia de anomalías que pudieran corresponder a muros de piedra en la mayor parte de la Estructura 1, coincidió con los resultados de la excavación. La prospección geofísica reveló pocos rasgos en el área habitacional al sur de la plaza, lo que sugiere la ausencia de estructuras sustanciales con fachadas de piedra en ese sector, donde se hicieron pruebas de pala y excavaciones, sin encontrar coincidencias con las anomalías visibles en las gráficas de georadar.

## RECONOCIMIENTOS Y COLECCIONES DE SUPERFICIE

Se realizó un recorrido sistemático en un radio de 500 m a partir de la Plaza del sitio a fin de localizar vestigios culturales y determinar si la plaza de Los Sujuyes fue el centro de un poblado. Como unidades de muestreo se

trazaron 103 polígonos de dimensiones variables, que fueron localizados por medio de puntos de GPS. Los polígonos se ajustaron a las delimitaciones de las calles modernas, que proveen acceso a los sectores utilizados actualmente para siembra de caña de azúcar, los cuales se subdividieron en unidades menores. Las densidades de materiales arqueológicos fueron bajas, pero abarcan temporalidades que van desde el Preclásico hasta el Posclásico. Las mayores concentraciones de cerámica se encuentran en el sector localizado al sur y sureste de la plaza, con algunas concentraciones menores hacia el oeste y norte. No se localizaron montículos ni otros rasgos constructivos o esculturas en la superficie. El análisis de la obsidiana de toda la extensión recorrida reveló la presencia mayoritaria de las fuentes de San Martín Jilotepeque, seguido por El Chayal, San Bartolomé Milpas Altas y una fuente desconocida. No se localizaron áreas con alta concentración de desechos que pudieran sugerir talleres.

### LA SECUENCIA DE OCUPACIÓN EN LA PLAZA Y LA ESTRUCTURA 1

La plaza de Los Sujuyes es un espacio completamente encerrado por las estructuras en sus cuatro lados. Esta característica permitió la acumulación de sedimentos que no fueron arrastrados por el agua hacia el exterior de la plaza. En este espacio se excavaron dos pozos estratigráficos, las unidades SY5-D2 y SY5-F4. Ambas alcanzaron niveles estériles, respectivamente a 2.90 m y 3.10 m de profundidad desde la superficie. La operación SY1 fue una trinchera de 14 m de largo y ancho variable (Figura 3), que penetró en el eje de la Estructura 1, la cual se complementó con un pozo en la parte superior de la misma. En conjunto, las excavaciones de la plaza y la Estructura 1 permiten entender la secuencia de ocupación del sitio, desde el Formativo Temprano hasta el presente.

Los materiales más tempranos en Los Sujuyes pertenecen a las fases Coyolate I y II, del Formativo Temprano (1450-1150 AC). Se trata de tiestos aislados, pero que, significativamente, se recuperaron en la plaza, las estructuras 2 y 4, y en el sector habitacional. La distribución sugiere que la ocupación de esta época abarcaba todo el sitio. El mismo patrón se mantiene a lo largo del Formativo Medio y Tardío, y Clásico Temprano,

con evidencia de ocupación leve pero extendida. Los materiales recuperados indican que hubo un pico en la intensidad de la ocupación durante la fase Guatalón (600-400 AC), con un total de 43 tiestos identificados, seguido por un descenso en la fase Mascalate (400-100 AC), para la cual se identificaron 22 tiestos. El descenso llegó al máximo durante la fase Guacalate del Formativo Terminal (100 a.C-100/200 DC), con tan solo tres tiestos identificados. Sin embargo, la actividad en el área de la plaza durante ese periodo se hace patente por dos fechas de radiocarbono obtenidas en los niveles inferiores de los pozos SY5-F4 y SY5-D2, que, respectivamente, produjeron rangos calibrados de 174-52 AC (UCIAMS242335), y 152 AC-5 DC (UCIAMS242336) (Figura 4). Los materiales asociados con esas muestras fueron muy escasos, pero incluyeron exclusivamente materiales del periodo Formativo Medio y Tardío (Gómez *et al.* 2019:145).

La actividad se intensificó por encima de estos niveles. En la unidad SY5-F4 se documentaron tres pisos extremadamente compactos numerados del 2 al 4, mientras que, en la unidad SY5-D2 se localizaron 10 pisos delgados, pero igualmente compactos, los cuales se enumeraron del 2 al 11. En la unidad SY5-D2 hubo pocos materiales asociados con los pisos, pero los de la unidad SY5-F4 estaban asociados con ejemplares de los tipos cerámicos Diamantes y San Andrés, diagnósticos del Clásico Tardío.

Los pisos identificados en la unidad SY5-F4, al centro de la plaza, parecen haberse extendido en el área de la Estructura 1 (Figura 5), donde se identificaron dos pisos aproximadamente al mismo nivel (pisos SY1-1 y SY1-2). Casi no había cerámica, pero la correlación con las excavaciones de la plaza sugiere que hubo un relleno del periodo Formativo en el área que posteriormente ocupó la Estructura 1, el cual quedó sellado bajo el piso SY1-2 durante el Clásico Tardío. Esta primera etapa se ha designado como Estructura 1 Sub-4.

Sobre el piso SY1-2 hubo un grueso relleno de suelo arcilloso café claro y sobre él, un estrato café oscuro. Debido a que no se diferenciaron claramente, se consideran parte de un mismo relleno. Hacia el centro de la estructura, este relleno se combinaba con diversos suelos, que incluyeron considerable cantidad de ceniza volcánica. Este conjunto de rellenos perteneció a la Estructura 1 Sub-3 (Figuras 6 y 7). El piso de esta estruc-

tura era muy compacto, con características similares a los pisos del periodo Clásico Tardío, identificados en el centro de la plaza, y es probable que la subestructura esté relacionada con el piso SY1-1 al frente de la estructura. Los tiestos recuperados no fueron diagnósticos, pero comprendieron tipos comunes del Clásico Medio y Tardío. Según la información del contexto inmediato y niveles asociados, la Estructura 1 Sub-3 se fecha en el Clásico Tardío. Esta versión constructiva tuvo funciones funerarias, indicadas por el hallazgo de un fragmento de mandíbula humana y un grupo de dientes que pertenecieron a un adulto. Este es el único grupo de restos humanos reportados en la región hasta el presente. En otros sectores del relleno de la Estructura 1 Sub-3 se encontró un depósito de cuatro navajas prismáticas de obsidiana sin desgaste, que pudieron haber formado parte de una ofrenda (Figura 9). Las navajas son de tercera serie y la materia prima proviene de El Chayal.

La Estructura 1 Sub-2 fue una ampliación realizada durante el Clásico Tardío. Esta ampliación se observó en la parte norte de la trinchera, hacia el centro de la estructura, donde se documentó una variedad de rellenos que, en conjunto conforman un bloque diferenciado de rellenos circundantes. Algunos de estos rellenos eran arenosos, e incorporaban ceniza volcánica, posiblemente con el objeto de mitigar la expansión de las arcillas contenidas en otros rellenos (Daneels s.f.). Parte de la cerámica recuperada en estos rellenos se fecha para el periodo Clásico Tardío, y se distinguió claramente de los materiales Posclásicos de los niveles superiores. Dentro del relleno de la Estructura 1 Sub-2 se halló una urna del tipo Recuerdo, la cual pudo haber servido como urna funeraria (Figuras 7, 8 y 9). Sin embargo, no se encontraron restos óseos en su interior, solamente algunas piedras. Al exterior de la urna se encontraron los fragmentos de un vaso incompleto del tipo Barranquilla y un cuenco casi completo del tipo Tiquisate, los cuales pudieron servir como ofrendas funerarias (Figura 9). En asociación con este contexto hubo una navaja de obsidiana de tercera serie, cuya fuente es El Chayal. Estos hallazgos, al igual que los restos humanos mencionados líneas arriba son importantes porque las condiciones de los suelos en la región no favorecen la conservación del material óseo, y no se sabe nada sobre las costumbres funerarias en Cotzumalguapa y sitios aledaños. La Estructura 1 Sub-2 estuvo asociada con el piso de plaza

SY1-1 en la parte frontal (sur) de la estructura. Sobre el piso se localizó un conjunto escultórico (Figuras 8 y 10) dominado por una estela lisa y un brasero de piedra (monumentos 1 y 2 de Los Sujuyes, respectivamente), los cuales se encontraron derribados, uno junto al otro. Muy cerca se encontró un hacha ceremonial y tres cabezas humanas pequeñas, todas de piedra. Estas esculturas se describen con detalle más adelante. Una ofrenda depositada bajo la estela consistió en un vaso cilíndrico del tipo San Andrés (Figura 9) y un cuenco del tipo Diamantes, ambos diagnósticos del Clásico Tardío. De una muestra de carbón, obtenida muy cerca del monumento 1, se obtuvo una fecha calibrada de 672-820 DC (UCIAMS242338). Otras dos muestras, directamente asociadas con el hacha ceremonial, produjeron fechas calibradas de 677-878 DC (UCIAMS242339 y UCIAMS242340).

La siguiente ampliación de la Estructura 1 tuvo lugar durante el periodo Posclásico Temprano. La Estructura 1 Sub-1 cubrió completamente las etapas anteriores, incluyendo el piso SY1-1 y el conjunto escultórico asociado con la estela lisa. Por su naturaleza portátil, da la impresión de que las tres cabecitas de piedra y el hacha fueron depositadas intencionalmente en asociación con la estela lisa y el brasero, al tiempo en que se inició la construcción de la Estructura 1 Sub-1. Esta consistió en más de un metro de relleno, cuya superficie formaba una plataforma con un mínimo de tres cuerpos escalonados, bien conservados. La cerámica recuperada en este relleno es Posclásica, aunque también se presentaron materiales del periodo Clásico, seguramente mezclados en el relleno de la construcción. Una muestra de carbón (UCIAMS242337) reportó una fecha calibrada de 1179-1264 DC, la cual permite fechar la Estructura 1 Sub-1 en el periodo Posclásico Temprano.

Los cuerpos escalonados de la Estructura 1 Sub-1 quedaron sellados bajo la última etapa constructiva, que se denominó Estructura 1 Final. Debido a la erosión y el uso agrícola de la superficie en épocas posteriores, se desconocen detalles sobre la forma arquitectónica de esta estructura.

Las etapas constructivas posclásicas de la Estructura 1 coinciden con un alza significativa en el nivel de la plaza, donde se depositó aproximadamente un metro de relleno durante el Posclásico Temprano. Este relleno es especialmente arenoso y la parte superior consiste en

depósitos de arena gris, que hacen evidente la actividad volcánica durante ese periodo. Directamente sobre la arena gris se colocó el Piso 1, de tierra arcillosa y pastosa, el cual selló las etapas constructivas del Posclásico. Dos fechas de radiocarbono asociadas con este relleno de plaza (UCIAMS242331 y UCIAMS242333) arrojan, respectivamente, fechas calibradas de 1044-1192 DC y 1046-1124 DC, las cuales guardan correspondencia con la fecha Posclásica Temprana de la Estructura 1 Sub-1.

En el relleno bajo el Piso 1 también se obtuvieron tres muestras de carbón que rindieron fechas de los periodos colonial y republicano (UCIAMS242330, UCIAMS242332 y UCIAMS242334). En conjunto, los rangos calibrados de las tres se sitúan entre 1661 y 1940 DC. La localización de estas bajo el nivel del Piso 1 se considera intrusiva. En el perfil de la excavación se puede ver una intrusión vertical que contenía arena volcánica, la cual rompió el Piso 1 y penetró hasta el nivel del Piso 2, la cual posiblemente explica la presencia de carbón más reciente en esos niveles. Una muestra adicional, recuperada encima del Piso 1 (UCIAMS242329), rindió un rango calibrado similar, 1663-1927 DC. Estas muestras permiten fechar el uso agrícola de la plaza de Los Sujuyes, tras el abandono del sitio prehispánico. No hay estadios constructivos en la plaza o las estructuras circundantes que correspondan con ellas, pero, sobre el Piso 1, se encontró un estrato de suelo que fue utilizado para labores agrícolas. En los perfiles este y oeste del pozo se observaron surcos, los cuales quedaron rellenos completamente por un estrato de arena volcánica, el cual se extendía hasta la zona arada moderna. La topografía de la plaza, que forma un receptáculo, favoreció la acumulación de las cenizas depositadas originalmente en las estructuras circundantes. La arena volcánica debió cubrir el terreno recién cultivado o preparado para la siembra, lo cual sugiere que fue resultado de una erupción ocurrida a inicios de la estación lluviosa. Los registros históricos indican que el volcán de Fuego hizo numerosas erupciones durante este periodo, entre las cuales destacan por su intensidad las que ocurrieron en la primera mitad del Siglo XVIII (1717-1737) y la erupción de 1880 (Rose 1978:5). No es posible establecer con certeza cuál de estas erupciones generó los sedimentos que se identificaron en la excavación.

## EXCAVACIONES EN LAS ESTRUCTURAS 2 Y 4

El eje de la Estructura 2 se investigó por medio de la operación SY2, que incluyó una trinchera de 2 x 14 m, la cual reveló el frente y parte de la secuencia constructiva de la estructura, más una trinchera de 2 x 4 m, que reveló la fachada posterior. Se identificaron dos etapas constructivas: (a) Estructura 2 Sub-1, indicada por la presencia de un piso bajo el cual hubo cerámica del Clásico Tardío; (b) Estructura 2 Final, que presentó alineación de piedras a manera de escalón en la fachada frontal, y, en la fachada posterior se registraron tres cuerpos construidos en piedra. La construcción y uso de la Estructura 2 Final corresponde al periodo Posclásico, debido a que los rellenos y material sobre la construcción incluyeron cerámica de esa temporalidad.

La operación SY4 se enfocó en el lado posterior de la Estructura 4, donde se localizó un muro de piedra, correspondiente a la última etapa constructiva que se denominó Estructura 4 Final. Hay indicios de una etapa constructiva anterior, la cual no fue investigada. El paralelo entre la morfología de la Estructura 4 Final y la Estructura 2 Final sugiere que son contemporáneas. Sobre la superficie de la última versión de la Estructura 4 hubo cerámica micácea, aludiendo a un uso de la estructura durante el Posclásico.

## EXCAVACIONES EN EL SECTOR HABITACIONAL

Las operaciones SY7 y SY8, se realizaron en un sector situado 70 m al suroeste de la plaza, y revelaron rasgos habitacionales que incluyeron fragmentos de pisos de barro y cerámica abundante, en su mayoría diagnóstica del periodo Clásico Tardío. Los materiales incluyeron tipos finos tales como San Andrés y Congo, y se localizó una ofrenda consistente en un vaso Congo que contuvo una navaja de obsidiana de tercera serie, sin uso aparente, cuya fuente es El Chayal. Esta vasija fue cubierta con la base de un vaso del tipo Reforma, a modo de tapadera. Tanto la utilización de tapaderas, usualmente cuencos, así como la navaja prismática de obsidiana sin huellas de uso que se encontró dentro del vaso, son rasgos distintivos de las ofrendas del periodo Clásico Tardío en Cotzumalguapa (Chinchilla 2006, 2007, Gómez 2013).

En la operación SY10 realizada en una acequia de uso agrícola a cerca de 500 m de la plaza, se tuvo el hallazgo casual de una ofrenda conformada por dos cuencos del tipo Favorita, colocados borde a borde, acompañados de otras vasijas fragmentarias del mismo tipo cerámico (Ver Gómez *et al.* 2020).

## LAS ESCULTURAS DE LOS SUJUYES

Frente a la Estructura 1 se localizó un conjunto de esculturas centradas alrededor de una estela lisa (Figura 10). Además, se localizó casualmente la escultura portátil 5, en la superficie de la Estructura 1. Estas esculturas se describen a continuación.

Monumento 1 (estela lisa): Se trata de una laja de andesita, de forma alargada, que mide 1.69 m de alto, 0.90 m de ancho máximo, y 0.30 cm de grosor. Se le interpretó como estela lisa por su forma, su localización al frente de la Estructura 1 y su asociación con el Monumento 2. Presenta poca modificación y no tiene relieve, excepto por una línea incisa de forma semicircular cerca de un extremo y algunas oquedades (tacitas) hacia el extremo opuesto. Como se indicó es probable que la estela y el brasero hayan estado asociados con una ofrenda depositada bajo el piso, formada por un vaso cilíndrico de tipo San Andrés y un cuenco Diamantes. Las estelas lisas no son usuales en el conjunto escultórico de Cotzumalguapa, pero es un género extendido en la costa del Pacífico (Bove 2011). Esta estela confirma el uso de tales monumentos durante el periodo Clásico Tardío en esta región.

Monumento 2 (brasero): Labrado en andesita, el brasero tiene base angosta y se ensancha hacia la parte superior, donde presenta un reborde amplio, redondeado. Tiene un diseño de grecas alrededor del cuerpo, y la parte superior forma un receptáculo poco profundo, el cual presentó restos de quema. Mide 41 cm de largo, 16.5 cm de diámetro inferior y 27 cm de diámetro superior. La forma del brasero es única, pero encuentra correspondencias en algunas esculturas de Cotzumalguapa, como el monumento 40 de Bilbao y el monumento 8 de El Castillo (Parsons 1969:125,135).

Escultura portátil 1 (hacha ceremonial): Se conocen cientos de hachas procedentes del altiplano y la costa del Pacífico de Guatemala, pero son muy escasos los ejemplos documentados en contextos arqueológicos.

Por esa razón, este es un ejemplo particularmente importante. Las fechas de radiocarbono confirman el fechamiento Clásico Tardío del objeto. Mide 24.5 cm de alto, 20 cm de ancho y 5 cm de grosor. Representa la cabeza de un mamífero con trompa alargada. Shook y Marquis (1996) caracterizaron ejemplos similares como representaciones de venados, si bien muchos carecen de cornamenta.

Esculturas portátiles 2-4 (cabecitas): Dos esculturas pequeñas que representan cabezas humanas (esculturas portátiles 3 y 4) se encontraron formando un patrón circular en las inmediaciones de la estela lisa, en combinación con otras piedras sin labrar. La escultura portátil 2 apareció aproximadamente a un metro de ese rasgo, pero en un nivel más alto de la excavación. Todas muestran huellas de rotura a ras del cuello, lo que indica que fueron removidas, de los torsos respectivos. La escultura portátil 2 es más fina que las otras y mide 0.11 m de altura, 0.09 m de grosor y 0.12 m de ancho. Las esculturas portátiles 3 y 4 miden, respectivamente, 0.14 m de altura, 0.15 m de grosor y 0.15 m de ancho, y 0.17 m de altura, 0.13 m de grosor y 0.16 m de ancho. Las esculturas de pequeña escala son comunes en Cotzumalguapa, y ocasionalmente forman parte de depósitos ceremoniales (Thompson 1948:23; Parsons 1969:71-75). En este caso, es posible que la “decapitación” de las tres esculturas haya tenido connotaciones relacionadas con el sacrificio humano.

Escultura portátil 5 (personaje con brazos cruzados): Casi en la superficie de la Estructura 1 se encontró una escultura portátil con el motivo de un personaje que lleva los cruzados sobre el pecho. Se trata de una pieza completa, pero el personaje fue representado hasta la cintura. Mide 0.15 m de altura, 0.09 m de grosor y 0.11 m de ancho. Este es un ejemplo en miniatura de un género escultórico muy común en Cotzumalguapa durante el Clásico Tardío, que consiste en bustos con los brazos cruzados sobre el pecho, con el rostro bien definido, pero sin ornamentación adicional. Chinchilla Mazariegos (2012:68) ha sugerido que se trata de esculturas funerarias que posiblemente representan bultos mortuorios.

## DISCUSIÓN

En contra de lo esperado, Los Sujuyes no debe considerarse simplemente como un centro menor en el sistema de asentamientos de Cotzumalguapa o una dependencia de esa gran ciudad. Esa caracterización puede ser aplicable solamente para el periodo Clásico Tardío, no así para otras partes de la larga historia de esta población. Los materiales del Formativo Temprano indican que los primeros pobladores arribaron a Los Sujuyes y Cotzumalguapa hacia la misma época. Fuera de un leve aumento de la actividad en la fase Guatalón (600-400 AC), no hay indicaciones de crecimiento marcado a todo lo largo de los periodos Formativo y Clásico Temprano. Las excavaciones no arrojaron indicaciones de eventos volcánicos especialmente importantes a lo largo de ese largo intervalo, pero no hay duda de que los habitantes de Los Sujuyes experimentaron repetidas veces los efectos de las erupciones volcánicas, principalmente las lluvias de ceniza. No obstante, la pequeña comunidad de Los Sujuyes persistió.

Fue durante el periodo Clásico Tardío cuando se construyó la plaza y probablemente las cuatro estructuras circundantes. La secuencia de pisos en la plaza sugiere que hubo un crecimiento gradual y sostenido. Fue entonces cuando Los Sujuyes quedó integrado en el sistema de asentamientos de Cotzumalguapa, como un centro de tercer rango. La conformación de la plaza, con la estructura principal en el lado norte, indica que la construcción de este conjunto se realizó siguiendo un patrón establecido para los centros de tercer rango en el entorno de Cotzumalguapa (documentado en Finca San Cristóbal, San Isidro Buena Vista, Pantaleón-El Ídolo, Ajaxá y Versailles; véase Chinchilla Mazariegos 1996:392-424; Chinchilla Mazariegos *et al.* 2006). En Los Sujuyes también se reiteró el patrón característico de las ofrendas en Cotzumalguapa, que generalmente consiste en vasos cilíndricos cubiertos con un cuenco invertido, en cuyo interior se colocaron navajas prismáticas sin huellas de desgaste.

Por otro lado, hay distinciones significativas. Las excavaciones en Finca San Cristóbal y Pantaleón-El Ídolo han revelado arquitectura de piedra, la cual no se presentó en los estadios constructivos del Clásico Tardío en Los Sujuyes (Chinchilla Mazariegos 1996:394; 1997). Otra distinción se refiere a la escala y calidad de

las esculturas. Finca San Cristóbal y Ajaxá presentan esculturas monumentales, con relieves e inscripciones, mientras que Pantaleón-El Ídolo posee un notable conjunto de cabezas con espiga horizontal, de escala monumental. Las esculturas están presentes en Los Sujuyes pero son de pequeña escala, no presentan relieves complejos ni inscripciones. El género de las cabezas con espiga horizontal está ausente. En comparación con esos sitios, Los Sujuyes parece haber sido un centro más pobre, con menor inversión en la arquitectura y escultura monumental, que quizá refleja menor grado de participación en la cultura de élite que se desarrolló en Cotzumalguapa.

Los posibles contextos funerarios representados por la urna y la dentadura documentadas en las estructuras 1 Sub-2 y 1 Sub-3, respectivamente, ofrecen indicios sobre una de las prácticas menos conocidas en Cotzumalguapa. De igual importancia es el hallazgo del hacha ceremonial, uno de los escasos ejemplos documentados de este género de esculturas portátiles en contexto arqueológico.

La actividad volcánica siguió siendo un factor importante en Los Sujuyes durante el periodo Clásico. En las excavaciones de la plaza se identificaron estratos de material volcánico en niveles que corresponden, respectivamente a la superficie de la plaza durante el periodo Clásico Tardío (Piso 2) y Posclásico Temprano (Piso 1). Como se señaló arriba, hay evidencia de intrusión en el perfil de la excavación, por lo que no está claro si estos depósitos son enteramente independientes uno del otro. Sin embargo, la posición horizontal del depósito de material volcánico sobre el Piso 2 sugiere que no fue producto de la intrusión de material más reciente. Más bien, podría haber resultado de un evento volcánico que arrojó sedimentos eólicos sobre la plaza durante el periodo Clásico Tardío. Del mismo modo, el material volcánico depositado bajo el Piso 1 debió ser resultado de un evento volcánico acaecido durante el Posclásico Temprano. Estos eventos no ocasionaron abandono. La crisis del final del periodo Clásico, que marcó el decaimiento de Cotzumalguapa como centro supraregional, no parece haber afectado a Los Sujuyes. Por el contrario, durante el Posclásico Temprano se elevó el nivel de la plaza, se construyeron los últimos estadios de las estructuras 1 y 2, y se levantaron muros de piedra en la parte exterior de las estructuras 2 y 4.

Esa actividad es sorprendente, pues hasta ahora, han prevalecido fuertes dudas acerca de la ocupación del Posclásico Temprano en Cotzumalguapa y otras partes de la Costa Sur. Shook (1965:190) se inclinó a pensar que hubo un marcado despoblamiento durante este periodo, particularmente en la planicie costera por debajo de 300 m sobre el nivel del mar, pero observó que la evidencia para este periodo se incrementa progresivamente en la bocacosta conforme se asciende en elevación. Cotzumalguapa y Los Sujuyes se encuentran localizados por encima de ese nivel, y por tanto no contradicen la opinión de Shook. No obstante, Parsons (1967:45) sugirió un hiato de hasta 250 años en la ocupación de Bilbao, entre 850/950 y 1000/1100 DC. En su revisión sobre la cronología de Cotzumalguapa, Chinchilla, Bove y Genovez fueron de la misma opinión (2009:459-460). Un factor importante para sustentar esa idea es la ausencia de cerámica Tohil Plomizo, que se considera el principal indicador de ocupación del Posclásico Temprano. Esa falta es sorprendente, considerando que la cerámica San Juan Plomizo es muy abundante en Cotzumalguapa. Chinchilla y sus colaboradores concluyeron que la ciudad clásica debió decaer antes de que se iniciara la producción de cerámica Tohil Plomizo, es decir antes del Posclásico Temprano. Neff, Bove y Genovez (2006) propusieron que el despoblamiento de la Costa Sur pudo haber sido ocasionado por cambios climáticos.

En la cronología de Cotzumalguapa, el Posclásico Temprano se ha mantenido como un vacío que se corresponde con el hiato propuesto por Parsons. Todos los materiales posclásicos se han atribuido a la fase Ixtacapa del Posclásico Tardío, fechada entre 1100 y 1500 DC, la cual se corresponde con la fase Peor-Es-Nada en la cronología de Parsons (1967:45). Los materiales posclásicos se presentan en toda la extensión de la ciudad, normalmente en los niveles más superficiales de excavación. Chinchilla Mazariegos (1996:354-366; 1998:168-170) excavó parte de una plataforma posclásica en las inmediaciones de Bilbao, pero no se conocen edificaciones monumentales de ese periodo. Se ha considerado que la ciudad sufrió un periodo de abandono durante el Posclásico Temprano, y fue reocupada por una nueva población durante el Posclásico Tardío. Sin embargo, la ocupación de Cotzumalguapa durante el Posclásico coincide en términos espaciales con la

extensión de la ciudad del periodo Clásico Tardío. Esa coincidencia parece poco probable después de un intervalo de abandono bastante largo durante el Posclásico Temprano. No sería de esperar que los nuevos pobladores, sin relación con sus predecesores en el área, hubieran ocupado aproximadamente la misma extensión de terreno. La misma disyuntiva se plantea para Los Sujuyes. ¿Cómo explicar la reocupación de este pequeño sitio, y especialmente la elevación de los rellenos de la plaza y la adición de nuevas etapas constructivas en la Estructura 1, tras siglos de abandono?

En sus reportes sobre la cerámica de Los Sujuyes, Cruz Gámez atribuyó los materiales posclásicos a la fase Ixtacapa del Posclásico Tardío (Gómez *et al.* 2019:130, 132, 134-154; y Gómez, Cruz y Chinchilla 2020:60, 62, 63, 65 y 66). Estos materiales incluyen los tipos Masagua, Santa Rita Micáceo, Sumatán, Pajuil, Engobe Crema y Engobe Rojo Naranja (Gómez *et al.* 2019:134). Con base en las fechas de radiocarbono, hay argumentos para determinar que Los Sujuyes no fue abandonado durante el Posclásico Temprano y que la cerámica asignada por Cruz Gámez para la fase Ixtacapa data del Posclásico Temprano. Los tipos mencionados, usualmente atribuidos al Posclásico Tardío, se presentaron en la región desde el Posclásico Temprano.

Esta observación es importante puesto que implica que la ciudad de Cotzumalguapa decayó, pero no quedó abandonada al final del Clásico Tardío. Los habitantes del Posclásico Temprano adoptaron nuevos tipos de cerámica, aún cuando no importaron cerámica Tohil Plomizo. Al parecer, los mismos tipos se continuaron utilizando hasta el Posclásico Tardío. Los rangos calibrados de las fechas de radiocarbono obtenidas en Cotzumalguapa alcanzan como máximo hasta 1006 DC (fecha Beta-83626, Chinchilla, Bove y Genovez 2009:452). Queda un intervalo muy corto, menor de 50 años, entre esta fecha y las de las muestras 3 y 5 de Los Sujuyes (Figura 4), lo cual refuerza la idea de continuidad en la ocupación del área. El hiato que sugirió Parsons quedaría reducido al mínimo y parece improbable considerando la continuidad de la ocupación y las actividades constructivas en Los Sujuyes. Al presente, no es posible diferenciar los periodos Posclásico Temprano y Tardío con base en la cerámica, y se debe esperar que las investigaciones futuras revelen contextos estratificados que puedan fecharse y permitan diferenciar ambos periodos.

La comunidad prehispánica de Los Sujuyes se caracterizó por su resiliencia frente a los efectos de la actividad volcánica y las transformaciones políticas y demográficas que incluyeron el auge y decaimiento de la ciudad clásica de Cotzumalguapa. A pesar de su pequeña escala, las investigaciones en Los Sujuyes han ofrecido un panorama cronológico de la bocacosta de Escuintla, han revelado detalles sobre la sociedad del Clásico Tardío en la periferia de Cotzumalguapa, y han producido nueva información sobre el Posclásico Temprano, que sigue siendo un periodo mal documentado en la costa del Pacífico de Guatemala.

### AGRADECIMIENTOS

Esta investigación se realizó gracias al apoyo financiero de National Geographic (subvención NGS-52277R-18) y la Universidad de Yale. Agradecemos especialmente la colaboración de la empresa Pantaleón S.A., y el apoyo prestado amablemente por Héctor Mejía, Bárbara Arroyo y Javier Estrada.

### REFERENCIAS

Bove, Frederick J.

2011 The People with No Name: Some Observations about the Plain Stelae of Pacific Guatemala, El Salvador, and Chiapas with Respect to Issues of Ethnicity and Rulership. En *The Southern Maya in the Late Preclassic: The Rise and Fall of an Early Mesoamerican Civilization* (editado por M. Love y J. Kaplan), pp. 77-114. University Press of Colorado, Boulder.

Chinchilla Mazariegos, Oswaldo

1996 *Settlement Patterns and Monumental Art at a Major Pre-Columbian Polity: Cotzumalguapa, Guatemala*. Tesis de Doctorado, Vanderbilt University, Michigan, University Microfilms International, Ann Arbor.

1997 El Sitio de Pantaleón-El Idolo, Escuintla. *U Tz'ib* 2 (2):24-28. Asociación Tikal, Guatemala.

1998 Pipiles y Cakchiqueles en Cotzumalguapa: La evidencia etnohistórica y arqueológica. *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala* 73:143-184.

2006 *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa: Informe de la Temporada 2006*. Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala.

2007 *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa. Informe de la Temporada 2007*.

2012 *Cotzumalguapa: La ciudad arqueológica. El Baúl, Bilbao, El Castillo*. F&G Editores, Guatemala.

Chinchilla Mazariegos, Oswaldo, Elisa Mencos, Jorge Cárcamo, y José Vicente Genovez

2006 Paisaje y asentamientos en Cotzumalguapa. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 103-118. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Chinchilla Mazariegos, Oswaldo, Frederick Bove, y José Vicente Genovez

2009 La cronología del periodo clásico en la Costa Sur de Guatemala y el fechamiento del estilo escultórico Cotzumalguapa. En *Cronología y periodización de Mesoamérica y el norte de México. Quinto coloquio Pedro Bosch Gimpera* (editado por Annick Daneels), pp. 435-471. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Daneels, Annick

s.f. Los sistemas constructivos de tierra en el México Prehispánico. *Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra. Cuenca del 9 -13 de noviembre - 2015, Ecuador*. Consultado en agosto de 2020: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6085993>

Escobar Wolf, Rüdiger P.

2013 *Volcanic processes and human exposure as elements to build a risk model for Volcan de Fuego, Guatemala*. Tesis de Maestría, Michigan Technological University. Consultada el 5 de julio de 2021: <http://digitalcommons.mtu.edu/etds/638>

Gómez, Erika Magali

2013 Las ofrendas de un pequeño conjunto arquitectónico en Cotzumalguapa. En *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2012* (editado por B. Arroyo, L. Paiz y L. Méndez Salinas), pp. 899-

910. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Gómez, Erika, David Rafael McCormick, Gilberto Cruz y Oswaldo Chinchilla

2019 *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa. Informe Final de la Temporada 2019*. Guatemala.

Gómez, Erika, Gilberto Cruz y Oswaldo Chinchilla

2020 *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa. Informe Final de la Temporada 2020*. Guatemala.

Neff, Hector, Frederick J. Bove y José Vicente Genovez

2006 El Clima y la Naturaleza de la Ocupación del Postclásico en la Costa Sur de Guatemala. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 137-142. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Parsons, Lee A.

1967 *Bilbao, Guatemala: An Archaeological Study of the Pacific Coast Cotzumalhuapa Region*. Publications in Anthropology No. 11, Vol. 1. Milwaukee Public Museum, Milwaukee.

1969 *Bilbao, Guatemala: An Archaeological Study of the Pacific Coast Cotzumalhuapa Region*. vol. 2, Publications in Anthropology No. 12, vol. 2. Milwaukee Public Museum, Milwaukee.

Rose Jr, William I., Alfred T. Anderson Jr, Laurel G. Woodruff y Samuel B. Bonis

1978 The October 1974 basaltic tephra from Fuego volcano: description and history of the magma body. *Journal of Volcanology and Geothermal Research* 4:3-53.

Shook, Edwin M.

1965 Archaeological survey of the Pacific Coast of Guatemala. En *Archaeology of Southern Mesoamerica, part 1, Handbook of Middle American Indians 2* (editado por G. R. Willey y R. Wauchope), pp.180-194. University of Texas Press, Austin.

Shook, Edwin M. y Elayne Marquis

1996 *Secrets in Stone: Yokes, Hachas and Palmas from Southern Mesoamerica* 217. American Philosophical Society.

Thompson, Eric

1948 *An Archaeological Reconnaissance in the Cotzumalhuapa Region, Escuintla, Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, Publication 574, contribution 44.

Vallance, J. W., S. P. Schilling, O. Matías, W. I. Rose, y M. M. Howell

2001 *Volcano Hazards at Fuego and Acatenango, Guatemala*. U. S. Geological Survey Open-File Report 01-431. Vancouver, Washington, EE.UU.

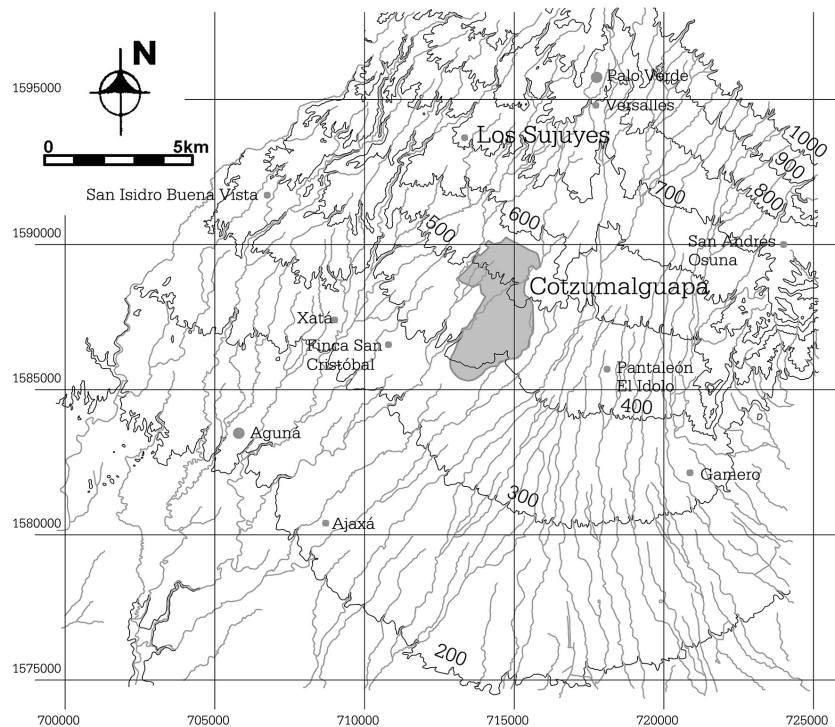


Figura 1. Mapa de la región de Cotzumalguapa, Escala: 1:50,000. Coordenadas UTM, Zona 15 norte. Se muestra entre otros, la zona de Cotzumalguapa delimitada por un polígono y la localización de Los Sujuyes. Basado en los mapas del Instituto Geográfico Nacional.

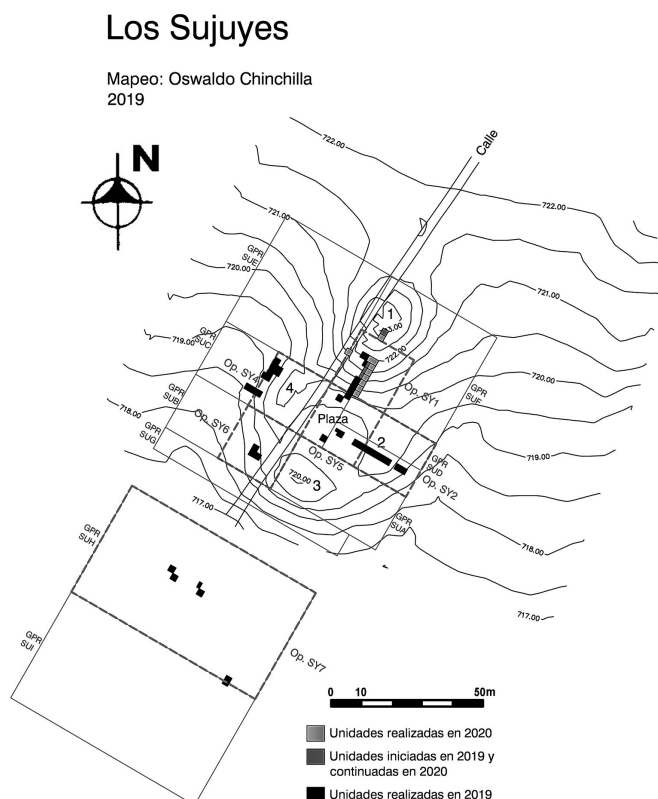


Figura 2. Mapa topográfico del área central del sitio Los Sujuyes. Mapa Oswaldo Chinchilla.

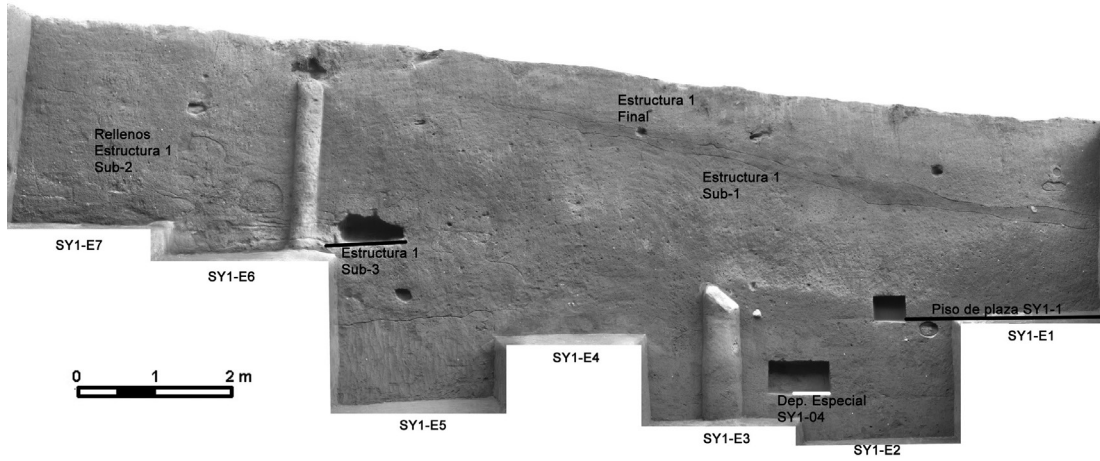


Figura 3. Perfil este de la trinchera realizada en el eje central de la Estructura 1. Fotogrametría Oswaldo Chinchilla.

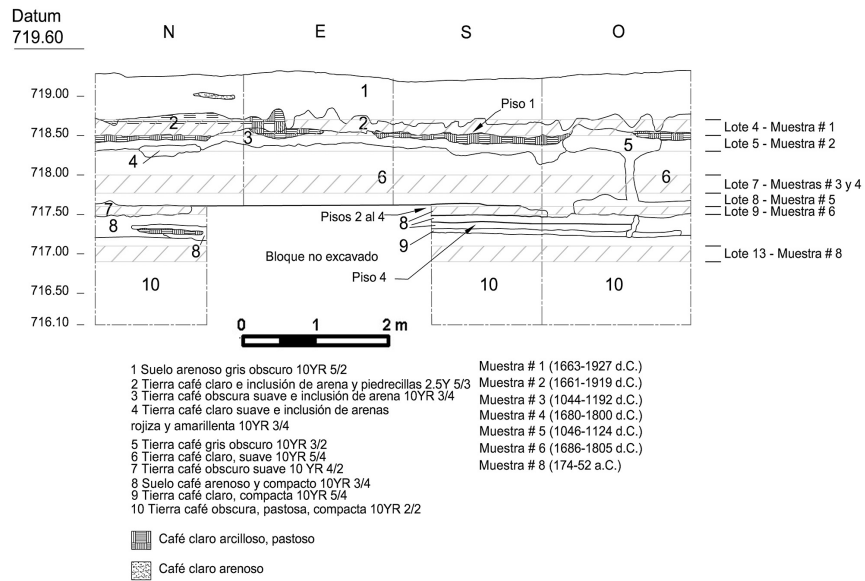


Figura 4. Perfiles de la unidad estratigráfica SY5-F4 localizada en el centro de la plaza y foto del perfil oeste de la misma unidad. Dibujo Erika Gómez. Fotogrametría Oswaldo Chinchilla.

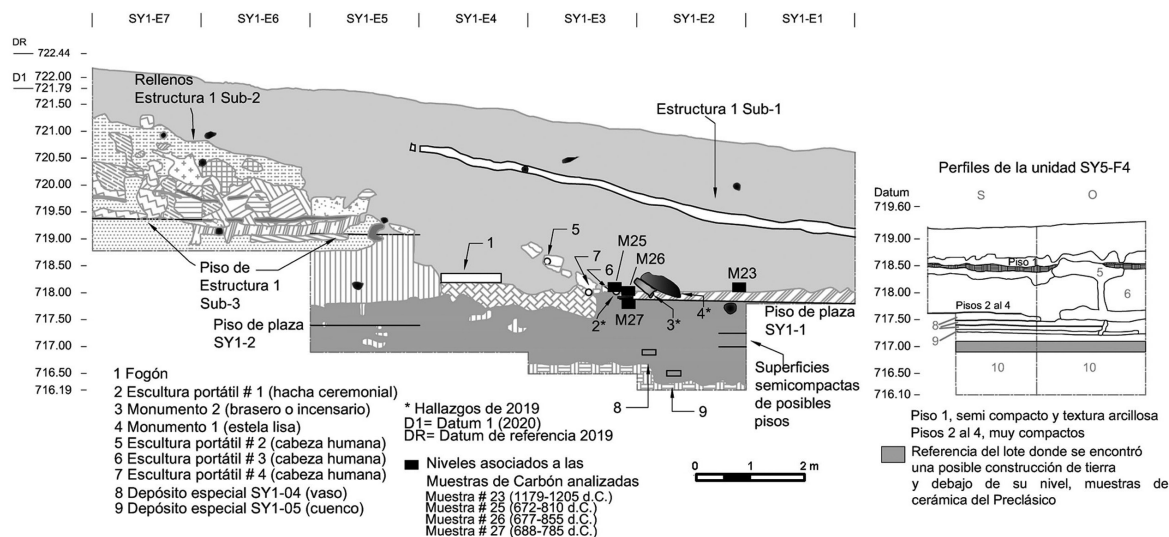


Figura 5. Perfiles comparados: perfil este de la trinchera realizada en el eje central de la Estructura 1 y perfiles de la unidad SY5-F4. Dibujo Erika Gómez y Jorge Urizar. Digitalización Erika Gómez.



Figura 6. Etapas constructivas identificadas en la Estructura 1. Foto Erika Gómez.

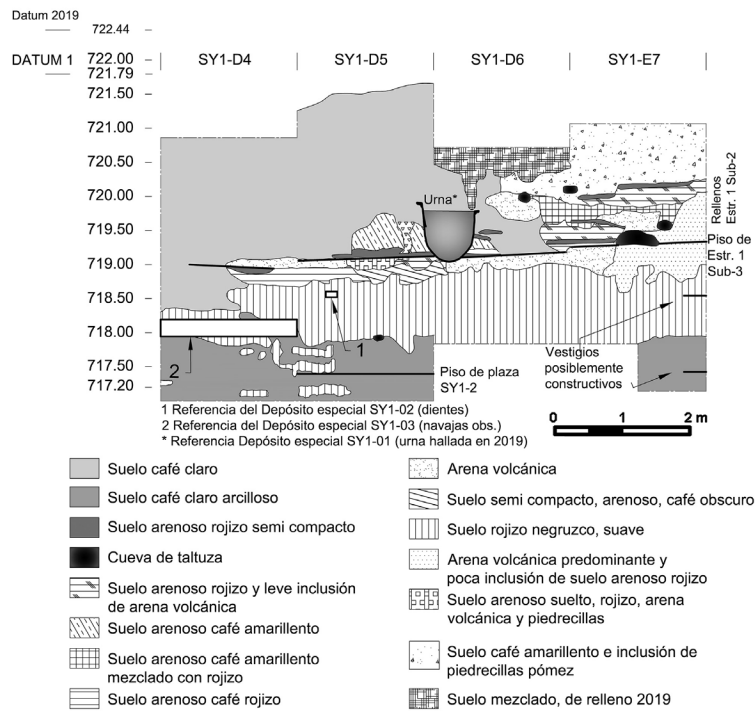


Figura 7. Perfil oeste de la trinchera realizada en el eje central de la Estructura 1. Dibujo Erika Gómez y Jorge Urizar. Digitalización Erika Gómez.

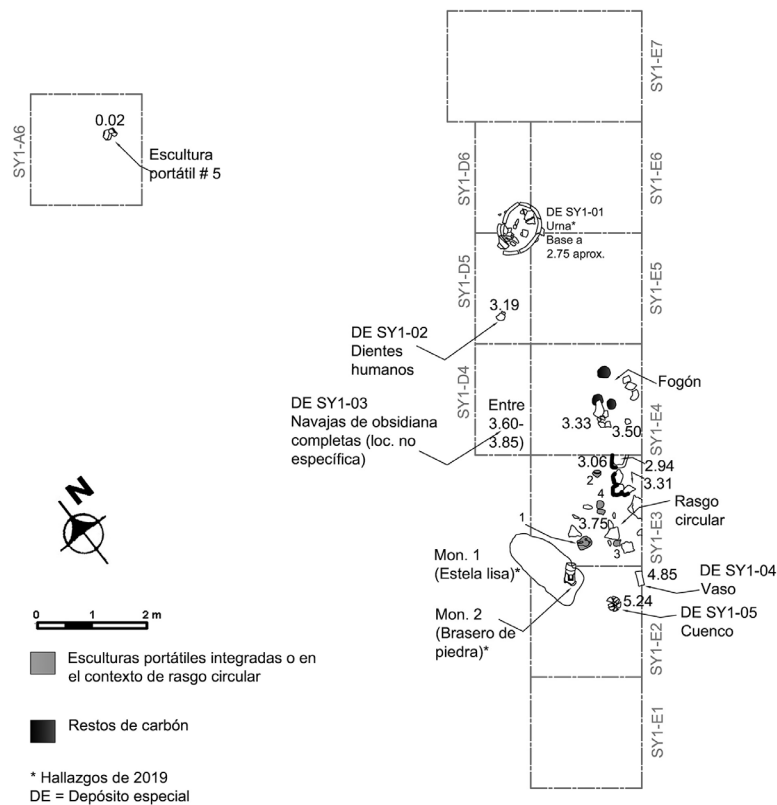
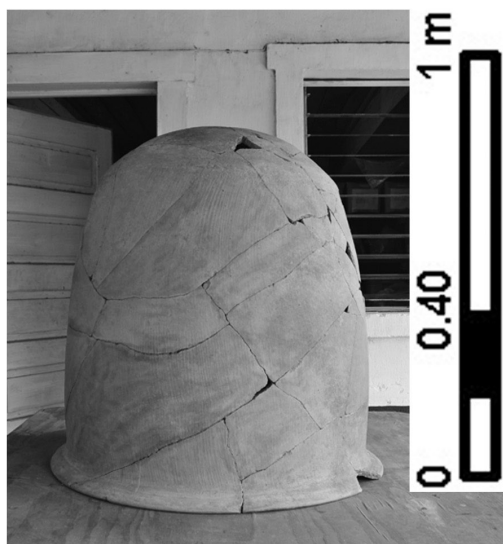


Figura 8. Planta de las excavaciones principales de la Estructura 1 mostrando hallazgos especiales. Dibujo Erika Gómez.



Ofrenda de navajas



Urna del tipo Recuerdo



Cuenco del tipo Tiquisate



Vaso del tipo San Andrés

Figura 9. Artefactos especiales recuperados en las excavaciones del eje central de la Estructura 1.  
Fotos Erika Gómez.

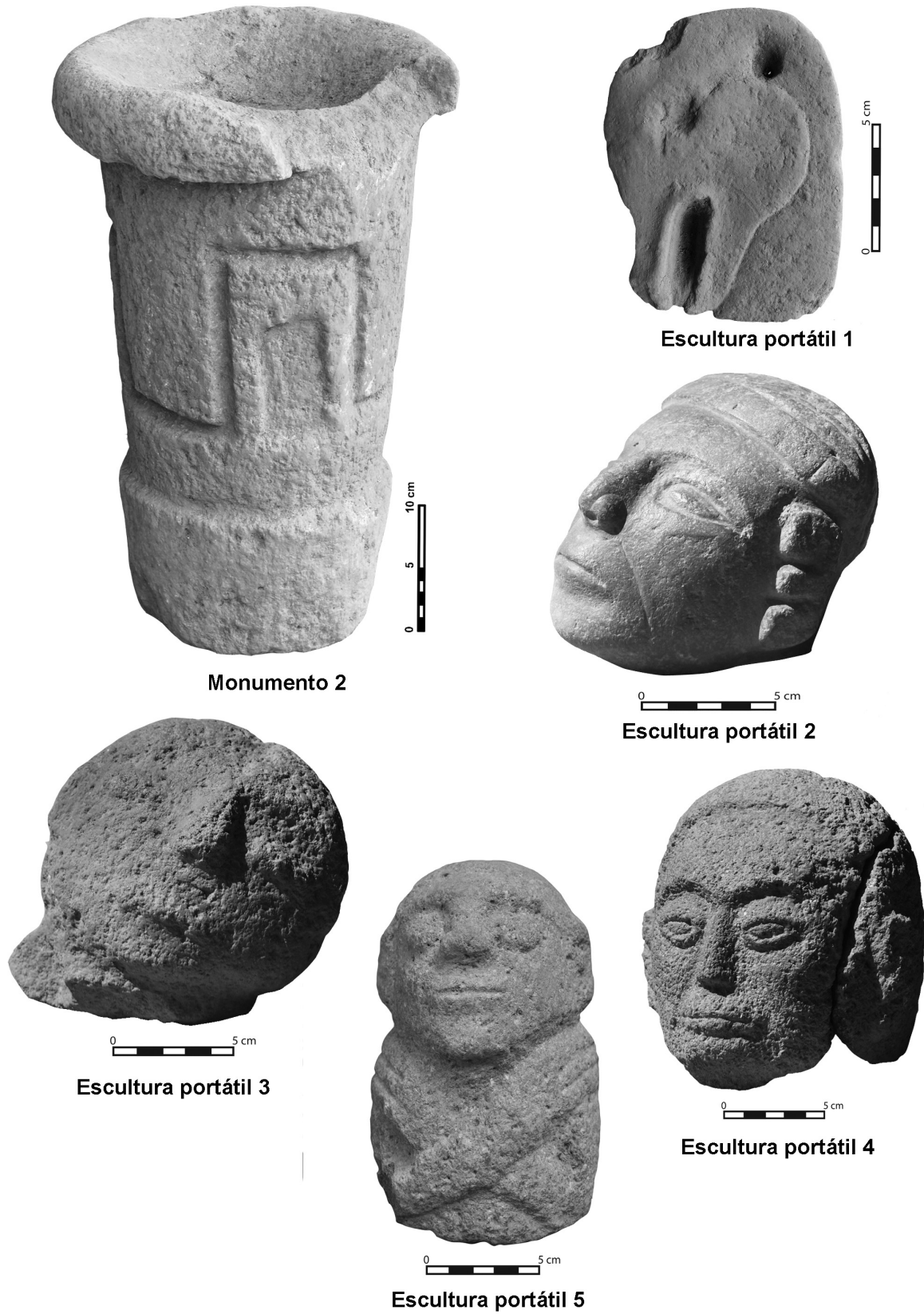


Figura 10. Esculturas recuperadas en las excavaciones del eje central de la Estructura 1. Fotos del Monumento 2 y esculturas portátiles 1 a 4 Oswaldo Chinchilla. Foto de la escultura portátil 5 Erika Gómez.